



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 41 – ABRIL DE 2011

“LA LECTURA DE LOS TEXTOS: NARRATIVOS, DESCRIPTIVOS Y EXPOSITIVOS”

AUTORÍA LIDIA MILAGROS REY ROMERO
TEMÁTICA LA LECTURA
ETAPA EDUCACIÓN PRIMARIA

Resumen

A lo largo de este artículo se presentan una serie de estrategias para la lectura en el aula de textos narrativos, descriptivos y expositivos que pueden ser de gran ayuda al docente para motivar al alumnado a adoptar un hábito lector. Se propone también una metodología específica para trabajar cada uno de estos textos en el aula.

Palabras clave

- Textos narrativos.
- Textos expositivos.
- Textos descriptivos.
- Lectura oral.
- Lectura en voz alta.
- Lectura expresiva.
- Lectura entonada.
- Lectura silenciosa.

1. ESTRUCTURA DE LOS TEXTOS NARRATIVOS.

1.1. Antes de la lectura.

De acuerdo con Serra, C. y Oller, C. (1997), los conocimientos previos sobre una organización retórica favorecen que se pueda profundizar en un texto determinado, es decir, en su comprensión. Distinguir la estructura de una carta, de un relato...ayuda al alumno a activar sus conocimientos referidos a las características gráficas, formales y lingüísticas del texto.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

El maestro analizará muy bien la estructura de los textos que se leerán en clase ya que cada tipo de texto exige distintas estrategias de lectura de acuerdo con su estructura. Habrá, por tanto, que tenerlas en cuenta para la enseñanza de la comprensión lectora.

En un texto narrativo se cuenta una historia que se organiza en torno al siguiente patrón propuesto por Cooper, J. D. (1990), y que puede servir de guía ya que los textos narrativos presentan una estructura fija.

1.2. Durante la lectura.

A lo largo de la lectura, los alumnos irán identificando los elementos, previamente explicados (personajes, escenario...), y como se completan, se desarrollan y/o actúan. El maestro podrá intervenir en momentos puntuales para recabar la atención del alumnado en alguno de los elementos.

Es fundamental que el lector, durante el proceso de comprensión lectora, relacione unos hechos con otros de tal manera que la relación aparezca con sentido global. Para ello se recurrirá, por ejemplo, a la relación causa-efecto: Jesús busca la pelota porque le tenía gran cariño y porque teme a su mamá. Igualmente, se desilusiona porque encuentra una pelota que no es la suya. Otro recurso consistirá en observar el desarrollo secuencial de los hechos: Jesús pierde su pelota, la busca por el seto y por el prado, y, por fin, la encuentra.

1.3. Después de la lectura

Una vez leída la historia se formularán una serie de cuestiones correspondientes a los diversos elementos estudiados que nos servirán también para iniciar un comentario que puede ser escrito o de forma conversacional.

- Personajes:

¿cuál es el personaje principal o protagonista?

¿Parece completar la presentación del protagonista? ¿Por qué?

¿Crees que el autor lo conoce bien? por qué?

¿Hay otros personajes? ¿Cuáles?

¿Cómo es cada uno de ellos: su físico, su carácter, sentimientos, ideas...?

¿Es el narrador el personaje principal?

¿Habla en primera o en tercera persona?

- Escenario:

· ¿Dónde ocurren los hechos? ¿Cómo es el lugar?

· ¿Se indica el tiempo (año, mes, estación...) o se puede deducir?

- Acción:

· ¿Se narra sólo un hecho o varios?

· Si es uno solo, ¿qué secuencias o momentos diferentes presenta?



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

- ¿Qué sucedió al principio?
- ¿Está bien desarrollada la acción? ;Falta algo?
- ¿Cómo la ordenarías tú?

- *Resolución:*

- ¿Cuál ha sido el desenlace?
- ¿Lo esperabas? Qué te ha parecido?
- ¿Estás de acuerdo con la solución?
- ¿Qué final habrías puesto tú?
- ¿Qué personaje está más implicado en la resolución?

- *Tema* (muy relacionado con el apartado de la idea principal):

- Distinguir si el tema versa sobre la realidad o es totalmente imaginario
- ¿Qué intenta comunicarnos esta historia, es decir, de qué trata el texto?
- ¿Cuál es la idea fundamental en torno a la que se estructura la narración?
- ¿Se ha cumplido lo que te figuraste antes de la lectura?
- ¿Se puede extraer alguna lección de esta historia?
- ¿Qué suceso te parece más importante para comprender el rema?

- *Problema:*

- ¿Se plantea algún problema en este texto? ¿Cuál?
- ¿A qué personaje(s) afecta?
- También se podría, en este apartado, poner un nuevo título al texto.

2. ESTRUCTURA DE LOS TEXTOS DESCRIPTIVOS.

Un proceso semejante al seguido para los textos narrativos, se puede aplicar a la estructura de los textos descriptivos. Sólo habrá que tener en cuenta las peculiaridades derivadas de su estructura textual. Y ello de la forma más sencilla ya que estamos pensando en los cursos de la Educación Primaria. El primer objetivo es iniciarlos en los textos descriptivos y la diferencia entre estos y los textos narrativos mediante la observación de diferentes ejemplos. Intentando la interacción texto- lector. Según Galera Noguera, F.(2003):

- Los textos narrativos cuentan un hecho y los descriptivos nos dicen cómo es una persona, un animal o un objeto. En los narrativos intervienen unos personajes que hacen algo; en los descriptivos, se nos habla de sus cualidades, de sus defectos... y no es necesario el hecho. Los alumnos pueden resumir en unas líneas la acción desarrollada y después sintetizarla en unas pocas palabras.
- El alumno identificará el/los personaje(s) de un texto narrativo y de otro descriptivo y diferenciará el tratamiento que hace el/los autor autores. Observará que los personajes de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 41 – ABRIL DE 2011

la narración actúan, realizan algo..., es decir, son activos mientras que en la descripción son pasivos.

- En los textos narrativos aparece el lugar (lugares) donde ocurren los hechos. Es el espacio (ciudad, plaza, montaña, etc.); en los descriptivos también puede aparecer, pero el autor lo presenta de forma diferente. Presentaremos a los alumnos dos ejemplos claros y si es posible que sea el mismo lugar descrito por autores distintos (un pueblo, una plaza...).
- También puede aparecer el tiempo en que se producen los hechos. Distinguirán los tiempos momentos del texto narrativo (planteamiento, nudo y desenlace), lo que es ajeno a los descriptivos.
- En un texto narrativo pueden aparecer descripciones que enriquecen el relato. Se verán algunos ejemplos y se insistirá en la idea, va comentada, del carácter diferente de ambas estructuras textuales.

Centrándonos en los textos descriptivos, el autor ha necesitado previamente apreciar por medio de los sentidos y retener formas, colores, tamaños, sonidos, ruidos, olores, sabores, contactos con objetos... Se podrían llevar a cabo actividades como Galera Noguera, F.(2003):

- Identificar las sensaciones que recogen los textos descriptivos.
- Valorar el lenguaje que utiliza.
- Presentar ejemplos para identificar expresiones (resaltando los adjetivos y los sentidos para poder percibir esa sensación que transmite el texto.
- Seleccionar ejemplos en los textos en los que se aprecien sensaciones captadas por los sentidos.

Con respecto al orden en la descripción, decir que es muy importante. Algunas preguntas que se le pueden plantear al alumnado podrían ser:

- ¿Te ha parecido bien el que se ha seguido en el texto?
- ¿Cambiarías tú algo?

Y también:

- Presentarles dos textos (ordenado y desordenado) y que aprecien la *diferencia*.
- Valorar el efecto rítmico que produce el acercamiento de los objetos, lugares...

Los autores utilizan epítetos, comparaciones y metáforas como elementos o recursos literarios en la descripción. Sobre este aspecto, se sugiere:

- Diferenciar un adjetivo de un epíteto (ciclo III, alumnos de 10-12 años).
- Identificar comparaciones.
- Diferenciar en determinados textos ambos recursos (ciclo III).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

- Construir comparaciones y transformarlas en metáforas (ciclo III).
- Valorar las comparaciones y metáforas, juzgando su precisión en el léxico *utilizado* (ciclo III).
- Se puede también analizar si el autor para describir un objeto o un lugar: Lo presenta simplemente.
 - Indica su posición (subjetiva/objetiva, realista/fantástica) e intencionalidad (admiración, ironía, desprecio).
 - Enumera sus elementos y dice para que sirven.
 - Expresa la emoción o sentimiento que produce el objeto al escritor.

En la descripción de animales: su presentación, enumeración ordenada de sus características, expresión de las sensaciones que perciben los sentidos y los sentimientos que nos produce. Y en cuanto a las personas: enumeración de los rasgos físicos, vestido, carácter, costumbres...

Para la comprensión de la estructura de los textos descriptivos se puede seguir, con las actividades expuestas en las fases (antes, durante y después) de los narrativos.

3. ESTRUCTURA DE LOS TEXTOS EXPOSITIVOS.

En los textos expositivos, que no se rigen por un esquema o patrón tan fijo como los narrativos, su organización dependerá del tipo y de los objetivos que pretenda la información contenida en ellos. Debemos, no obstante, indicar que muchas de las propuestas metodológicas diseñadas para el proceso de los textos narrativos son válidas para los expositivos.

Para Cooper, J. D. (1990): «el lector ha de saber dos cosas fundamentales acerca de las estructuras expositivas:

- El objetivo básico de cualquier estructura expositiva es el de presentar claramente los contenidos o la información que ofrece al lector.
- Al saber diferenciar las distintas estructuras posibles, el lector puede anticipar el tipo de información que le será presentada o que habrá de venir, basándose en la propia estructura».

3.1. Antes de la lectura.

Enseñar la estructura del texto implica enseñar al lector a utilizar las claves del texto para anticipar y comprender las ideas que allí se le ofrecen. Para ello, el profesor orientará al alumnado sobre el carácter específico del texto que van a leer con el objetivo de que preste especial atención a determinados aspectos y a los detalles más relevantes durante la lectura, Cooper, J. D. (1990):

- **Descriptivo:** presenta detalles relevantes, características de un tema en particular. No contiene palabras clave como otras estructuras expositivas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 41 – ABRIL DE 2011

- **Agrupador** o «**de enumeración**»: Ideas relacionadas. Se utilizan en los periódicos y libros de texto.
- **Causal**: Los contenidos se agrupan en una secuencia donde es fácil inferir una relación causa-efecto. Se utiliza con frecuencia en los libros de texto de ciencias naturales, ciencias sociales y matemáticas, revistas y periódicos.
- **Aclaratorio**: Se plantea un problema o una interrogante, seguidas de una solución o respuesta. Propio de las matemáticas y las ciencias naturales y sociales.
- **Comparativo**: El autor sugiere al lector que advierta las semejanzas o diferencias entre dos o más objetos o ideas.

3.2. Durante la lectura.

- El alumno comprobará lo que ha explicado el profesor en el desarrollo de la lectura.
- Identificará las características más importantes al leer el texto expositivo.
- Planteará preguntas sobre el mensaje que ha recibido del texto.
- Aclarará las dudas que le hayan surgido con la ayuda del profesor y resto de compañeros.

Además, a lo largo del proceso (durante y después de la lectura) el lector con la información que le brinda el texto y las experiencias propias determinará aspectos que no aparecen en el texto en sí.

3.3. Después de la lectura.

En los textos expositivos es fundamental detectar la idea principal y las demás ideas que apoyan a ésta. Por lo que se debe enseñar a los alumnos identificar la relación que hay entre las distintas ideas del texto expositivo. Para ello se deben explicar estas relaciones y poner ejemplos de las mismas.

Antes de entrar en lo referente a la idea principal, conviene precisar que debe diferenciarse entre tema central e ideas principales. Aulls, M. W. (1990), cree que debería enseñarse a identificar el tema en primer lugar ya que los niños están mejor preparados cognitivamente para aprender a identificar un tema que una idea principal. Tanto en los textos narrativos como en los expositivos el tema central suele aparecer al comienzo. Por el contrario, la idea principal puede presentarse en cualquier punto del texto.

El lector al finalizar el proceso de lectura extraerá conclusiones pero también sucederá esto durante la lectura en base a los conocimientos que ya posee y a sus propias vivencias.

4. SUGERENCIAS METODOLÓGICAS PARA ACTIVIDADES DE LECTURA EXPRESIVA.

La adquisición de la técnica de la lectura expresiva debe seguir un cierto orden, «de la lectura oral pasaremos a la silenciosa y finalmente la expresiva» Mendoza, A. (1995). Convendría, sistematizar,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 41 – ABRIL DE 2011

programar y preparar la lectura expresiva con ejercicios específicos, dedicándoles el tiempo necesario para un correcto tratamiento.

Se pueden trabajar tres aspectos que están estrechamente vinculados a la comunicación oral
Mendoza, A. (1995):

- El *perfeccionamiento* de la articulación de todos los sonidos, procurando una distinción y perceptibilidad suficientes, aspecto muy importante en los primeros niveles de la Educación Primaria.
- Las *incorrecciones* observadas en la lectura mediante actividades puntuales encaminadas a la recuperación de cada grupo de errores: adiciones, supresiones u omisiones, sustituciones, regresiones o repeticiones, etc.
- La *entonación*, da sentido y expresividad a la lectura y constituye un aspecto lleno de dificultades y lento para su aprendizaje debido a su complejidad.

La correcta y efectiva emisión fónica de la lectura oral implica poner en juego una serie de habilidades, no presentes en la lectura silenciosa y en estrecha relación con la comunicación oral:

- Reconocer y pronunciar adecuadamente las palabras.
- Usar la voz de un modo significativo y agradable.
- Leer por unidades de sentido.
- Transmitir el sentido directamente.
- Interpretar los pensamientos y sentimientos del texto.
- Adecuar la voz y los gestos a estos pensamientos y sentimientos.
- Captar la función de la audiencia.
- Controlar la respiración, los movimientos corporales y los «tics».
- Ajustar la expresión a los cambios de tono del texto.
- Hacer gestos solo cuando surgen naturalmente y contribuyen al sentido del texto.
- Hacerlo ajustes vocales necesarios para traducir el ritmo y el sentido de la prosa o poesía.

En algunos casos la lectura oral no se realiza adecuadamente ya que, los niños no escuchan lo que el compañero está leyendo, sino que miran el libro por si les toca a ellos continuar en cualquier momento. Por esto la lectura en voz alta tal y como se realiza en la mayoría de los casos, anula el valor de interacción comunicativa (encierra el acto lector).

Por el contrario, la lectura expresiva, es necesaria en el aula en determinadas situaciones, debe realizarse correctamente y no de forma mecánica y rutinaria. En cualquier situación, los niños y niñas han de ser capaces de realizar la actividad interpretativa, y es a favor de este propósito que deberían enseñarse a hacerlo en la escuela.

De esta manera, cuando uno lee en voz alta para los demás el maestro y los propios alumnos pueden corregir y animar diciendo por ejemplo: “lo haces muy bien, pero si lo hicieras de esta manera...”. Con el



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 41 – ABRIL DE 2011

éxito los niños adquieren confianza y seguridad en sí mismos, todos querrán leer, lo que no ocurriría si nadie les prestara atención ya que ellos mismos se cuestionarían para qué realizar el esfuerzo si los demás no les van a prestar atención. Para conseguir una mayor interacción les ayudará mucho el contacto con el público, como por ejemplo: al final de ciertas frases y ciertos párrafos levantar la mirada del libro y dirigirse a los demás para recoger las reacciones espontáneas que ha suscitado el texto.

La lectura oral necesita de una preparación y de una selección de textos de diversa índole, motivadores y entretenidos; no siendo demasiados extensos para no cansar a los alumnos. Además la selección de textos debe adecuarse al desarrollo intelectual de los mismos y sobre todo a sus intereses, para así fomentar el gusto por la lectura.

Esta preparación implica también un esfuerzo individual del alumno que consistirá en su lectura en casa, involucrando a los padres.

En relación al vocabulario del niño, enriquecido en otro tiempo con las historias contadas por los abuelos y la conversación familiar del hogar, hoy se exige un esfuerzo para tornar positiva la influencia de las nuevas tecnologías (radio, televisión, internet...) hacia la animación a la lectura, desechando lo negativo que puedan tener.

La lectura entonada es utilizada durante la jornada escolar para centrar y detectar la atención del alumno (leer lo enunciados de alguna actividad, leer un resumen...) en cualquier momento puntual.

La lectura expresiva debe llevarse a cabo exclusivamente durante unos 10 o 15 minutos, buscando su momento adecuado dentro del horario escolar e intentando que sea a la misma hora.

Para conseguir que nuestros alumnos alcancen grandes metas, debemos partir siempre de objetivos sencillos con actividades muy puntuales. Mendoza, A. (1995):

- Trabajar la entonación adecuada, seleccionando textos cortos, de unas ocho líneas, que contengan:
 - Dificultades de pronunciación en algunas palabras con sílabas trabadas (niños de 6-8 años)
 - Segmentos entre paréntesis o entre guiones (niños de 6-10 años).
 - Frases interrogativas, exclamativas y enunciativas (niños de 6-10 años).
- Trabajar con los pequeños: articulación correcta de los sonidos, identificación de fonemas en palabras sencillas.
- Interpretar bien las pausas: el punto, la coma, los puntos suspensivos... Previamente puede realizar la lectura el maestro, como modelo, indicando la duración de las diversas pausas (niños de 6-12 años).
- Tanto en el 1º Ciclo como en los posteriores, conviene grabar algunas lecturas de los alumnos para que las oigan posteriormente y ellos mismos se corrijan y autoevalúen.

En la Lectura silenciosa de un texto en clase durante unos quince minutos para leerlo después en público, se recomienda que sólo lo hagan cuatro o cinco alumnos para no cansar demasiado al resto de los compañeros (todos los Ciclos).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 41 – ABRIL DE 2011

El maestro puede preferir, dependiendo del objetivo propuesto, la modalidad dramática a la de lector único. Para el teatro leído, cada alumno prepara en casa el papel de su personaje y un narrador se encargará de leer las acotaciones escénicas imprescindibles para que los oyentes no se pierdan. Es una actividad que entusiasma a los alumnos si sabemos elegir textos de su interés. Conviene que sean obras completas, dedicándole unos diez o veinte minutos según el nivel. Ese día salen unos pocos, leen y los demás los siguen.

Relacionar la lectura en voz alta con la explicación de las imágenes, en consonancia con el contenido del texto, hará brotar en el alumno la necesidad de la expresión oral: dialogar, contar, interpretar, opinar, contrastar pareceres, resumir, memorizar algún fragmento, que enriquecerán la experiencia lectora.

O también, invitar a un lector experto para que realice una sesión de lectura con el fin de motivar y servir de modelo a los alumnos.

La lectura expresiva puede cubrir otros objetivos como, una vez finalizada la redacción, leerla en voz alta para apreciar la relación existente entre la entonación y los signos gráficos de puntuación que nos indicará si la construcción de las frases es la correcta o debe ser corregida alguna de ellas Bustos J.J. (1981). «Por eso, entre otros aspectos relevantes, conviene que los estudiantes realicen lecturas en voz alta para que comprendan la función de los signos de puntuación y sus equivalencias en la organización de esos textos escritos» Reyzábal, M^a.V. (1993).

5. BIBLIOGRAFÍA.

- Aulls, M. W. (1990). *“Enseñanza activa de las habilidades de comprensión de las ideas principales”*, en Baumann, James F. (ed.): La comprensión lectora (cómo trabajar la idea principal en el aula). Madrid: Visor.
- Bustos J.J. (1981). *“Una actividad didáctica: la redacción”*. Apuntes de Educación, número 1, (5-6).
- Cooper, J. D. (1990). *“Cómo mejorar la comprensión lectora”*. Madrid: Visor.
- Galera Noguera, F. (2003). *“El currículum de la lengua y la literatura. Niveles de concreción. Secuenciación y unidades de programación”*, en A. Mendoza Fillola, Didáctica de la Lengua y la Literatura para Primaria. (125-171). Madrid: Prentice Hall.
- Mendoza, A. (1995): *“De la lectura a la interpretación”*. Buenos aires: A-Z.
- Reyzábal, M^a.V. (1993). *“Lengua Castellana y Literatura. Programación en Educación Primaria”*. Madrid: Escuela Española.
- Serra, C. y Oller, C. (1997). *“Estrategias lectoras y comprensión del texto en la enseñanza obligatoria”*. Aula de innovación educativa, número 59, (24-27).

Autoría

- Nombre y Apellidos: Lidia Milagros Rey Romero.
- Centro, localidad, provincia: Málaga.

C/ Recogidas N° 45 - 6ªA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 41 – ABRIL DE 2011

▪ E-mail: Imrey84@gmail.com